



Este libro ha contado con el asesoramiento científico de la bióloga y doctora en Neurociencia Carmen Agustín.

*1a edición: abril de 2021*

© 2021 Fani Grande  
© 2021 Ilustraciones Ortifus  
Traducción Fani Grande

© 2021 Edicions del Bullent  
C/ de la Taronja, 16 • 46210 Picanya  
☎ 961 590 883  
www.bullent.net • info@bullent.net

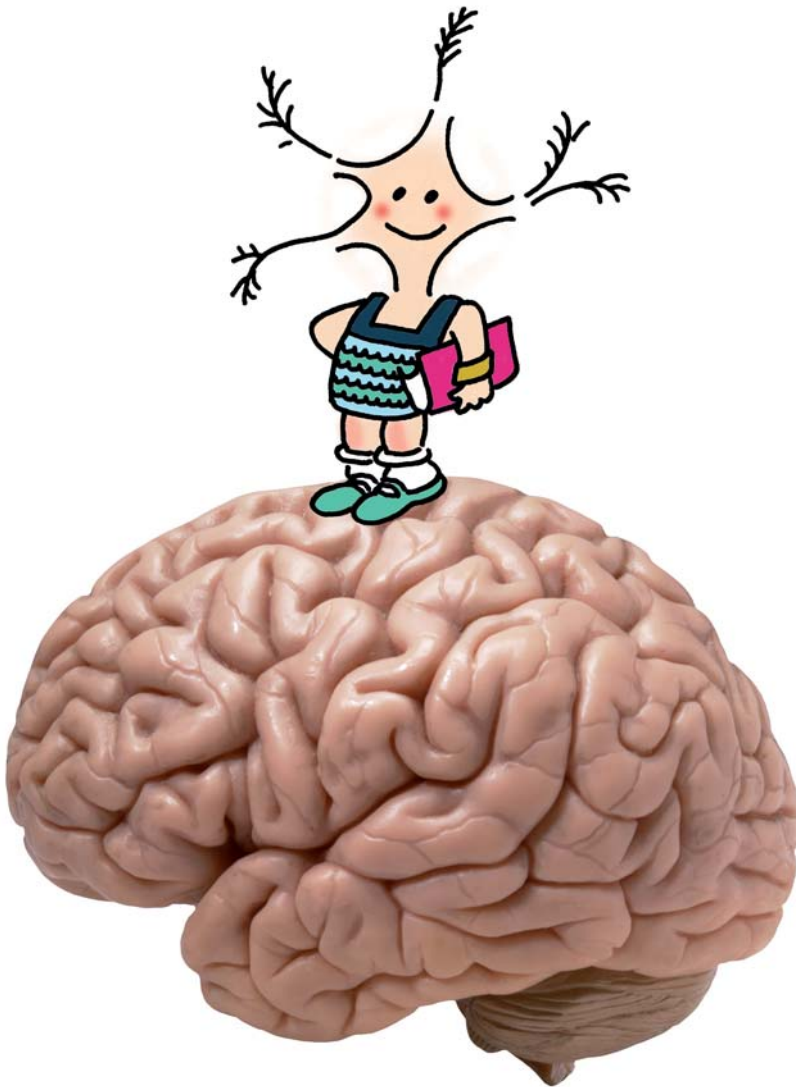
Asesoría lingüística: Carmen Pardo, Maria Guasp  
Impresión: Inomsa Obrador Gràfic

ISBN: 978-84-9904-247-3  
Dipòsit legal: V\_902\_2021

*La reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, o la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo sin la autorización escrita del editor, están rigurosamente prohibidas y estarán sujetas a las sanciones establecidas por la ley.*

# La neurona Lectora

Fani Grande  
Ilustraciones de Ortifus





Este libro cuenta un secreto que te cambiará la vida para siempre y que te hará crecer más deprisa. A mí me hubiese gustado mucho leer un libro así cuando era como tú, y por eso me he hecho escritora como le prometí a mi *abueli*. Antes de que descubras el secreto, tengo que contarte

# LA HISTORIA NÚMERO UNO



## Historia número uno: La *abueli*

Había una vez una niña que tenía los mismos años que tú y que un día rompió las páginas de un cuento que le habían regalado. Esa niña era yo. No sé por qué rompí el cuento, creo que estaba enfadada porque no me salían bien los deberes y todavía no sabía qué era eso de tener sentido del humor. Cogí el cuento y ras-ras, ras-ras, raca-ras, raca-ras... ¡El cuento hecho trizas! Mi *abueli* escuchó el ras-ras, ras-ras, raca-ras, raca-ras, vino corriendo y se quedó mirando muy seria los trozos del cuento en el suelo. Yo pensé que me caería una buena bronca, pero mi *abueli* se sentó a mi lado y recogió los trocitos de las páginas como si fueran pétalos de flores, los metió todos dentro del cuento y se sentó en la silla.



Luego la vi enhebrar la aguja y ponerse a coser en silencio. Cosió un buen rato. Cuando terminó, me enseñó el cuento cosido, con los trocitos bien juntos. Parecía que lo hubieran operado en el hospital y le hubieran dado puntos. La *abueli* me dijo: «Escucha bien con las dos orejas lo que tengo que decirte». Y yo me puse a temblar por si me quedaba sin merienda.